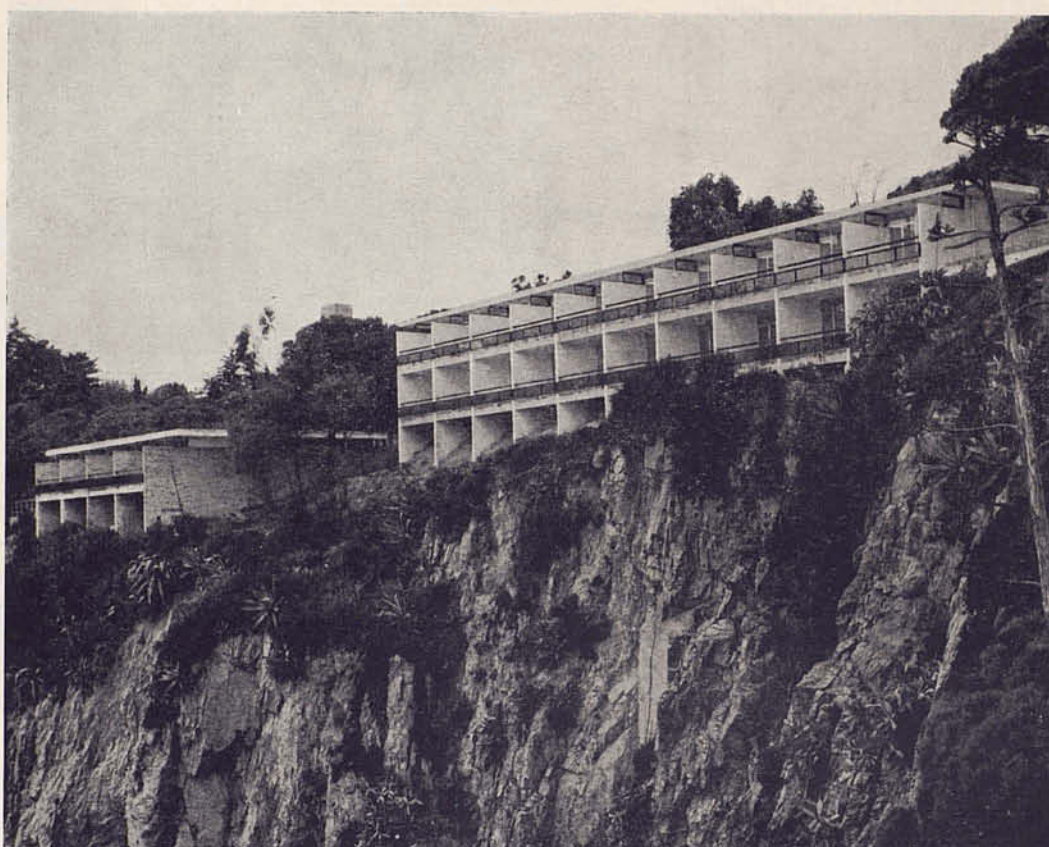
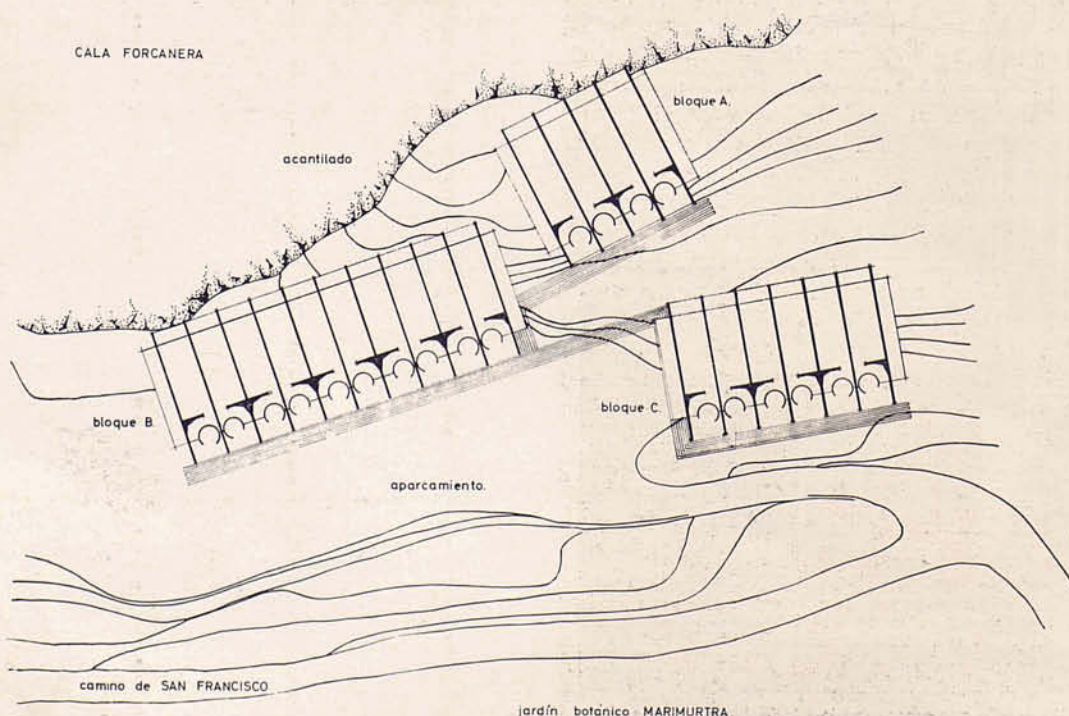


Apartamentos «EL DELFIN», Blanes

Estudio BSSV: Miguel Batalla, José M.^a Sen, Angel Serrano y Esteban Vicens, arquitectos



Vista de los apartamentos desde el mar



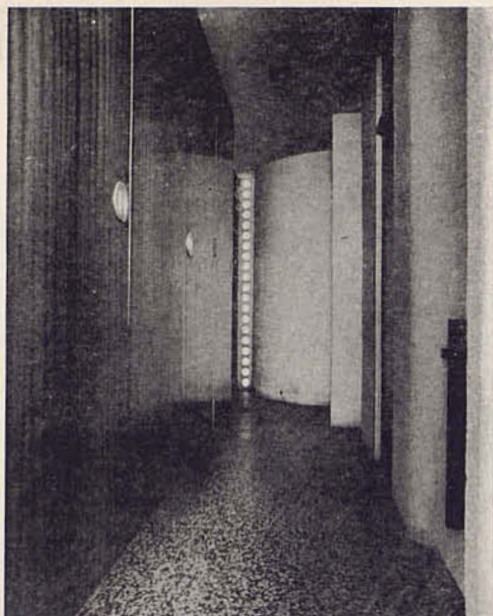
Este conjunto de veinte apartamentos está ubicado sobre un terreno abocado al acantilado que determina la cala Forcanera, una de las más atractivas de la Costa Brava, en las inmediaciones de Blanes, junto al jardín Botánico Marimurtra que prácticamente lo envuelve con su densa vegetación exótica, en una zona, en consecuencia, casi nula-mente edificada. Se prevén como anexos a un hotel de 1.^a categoría, actualmente en fase de estudio, del que quedarán segregados por una masa de pinos a un nivel intermedio a los de ambos tipos de edificaciones.

Integran el conjunto tres bloques de distinta dimensión, distribuidos sobre el terreno de tal modo que la vegetación y, en particular, el arbolado han sido respetados al máximo.

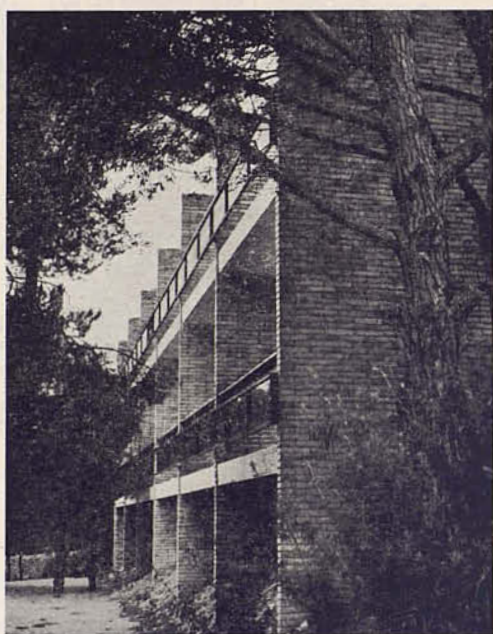
El bloque A está constituido por cuatro apartamentos en profundidad cuyo programa, que se extiende sobre una sola planta, es mínimo: un dormitorio de dos camas, cuarto de baño completo y sala de estar dotada con dos sofás — cama para permitir un total de cuatro plazas por apartamento si el caso lo requiriese; la sala de estar dispone de una amplia terraza anexa sobre el mismo acantilado.

La estructura es elemental: muros de obra de fábrica de ladrillo visto por ambos paramentos, y forjados de techo cerámico que, al mismo tiempo, los arriostran.

Con el fin de evitar una relación exterior-interior demasiado brusca y violenta, los muros longitudinales se prolongan más allá de lo que exigiría su estricta función estructural, hincándose en el espacio exterior, al tiempo que los accesos se adivinan ocultos tras una mampara cilíndrica, cortada por dos de sus generatrices, independizada del muro adyacente por una hilera de pavés de vidrio. Esta mampara revocada en blanco, que, por su cara interna, con la concavidad creada, succiona el espacio exterior y por la externa, junto con el quiebro curvado del muro longitudinal, crea un acceso a modo de túnel. Con ello se consigue un tamizado claroscuro, una penetración insensible a través de una gradación de espacios que se cierran progresivamente hasta ser totalmente interiores. Se ha suplido así también la concepción maciza del volumen por la más sutil de un variado juego de planos, de luces y de sombras, en el que la fachada, como expresión de volumen, desaparece sin que por ello la pantalla creada pierda su impermeabilidad visual, precisa para el deseado efecto sorprendente desde el interior de cada apartamento al producirse en el sentido del recorrido de penetración un proceso inverso de apertura, que cul-



Interior



Parte posterior con las terrazas abiertas al mar

mina con la vista espectacular del horizonte marino desde las terrazas sobre el acantilado.

La gradación especial se ha conjugado asimismo con la requerida gradación de intimidad. Para ello, en el dormitorio se han desglosado la ventilación y la iluminación. La ventilación se favorece a través de la ventana acristalada, con luna de color verde oliva oscuro, abierta frente a la celosía con que se perfora el aparejo del muro longitudinal, en el quiebro de su parte curva, sin detrimento de la intimidad, al tiempo que se consigue una suficiente transparencia visual desde el interior.

La iluminación diurna se confía principalmente a la procedente de los lucernarios cupulares de plástico difusor de la cubierta que, mediante placas correderas opacas a lo largo de una estructura fija de madera, y con mandos desde cada una de las camas, permiten el grado de iluminación deseado.

El pavimento es todo él, incluso el exterior, de terrazo claro moteado. La yesería, limitada a los techos, ha sido pintada en tono marfil hasta una fosa de separación respecto de los paramentos verticales. El azulejo de los cuartos de baño es de color beige en unos casos y azul claro en otros. Toda la carpintería exterior, salvo la puerta de entrada es de aluminio anodizado natural; la interior, de madera de embero barnizada, así como la estructura sustentante de las correderas del techo del dormitorio y los armarios los cuales al igual que las banquetas y los dorsales de las camas, están colgados de elementos empotrados en las paredes respectivas. Las barandillas de las terrazas se descomponen en un elemento de apoyo y en otro de protección. El primero, de madera sobre perfil metálico, según diseño adecuado al caso, permite tanto una postura cómoda como el eventual servicio de repisa; el elemento de protección es una estructura metálica que enmarca piezas de luna verde oliva, la cual, sin perder su transparencia define una mayor consistencia visual.

Los bloques B y C conservan el mismo programa, distribuido en dúplex, aprovechando la accidentada topografía del terreno para situar la sala de estar en la planta inferior. El bloque B, el mayor, con sus diez apartamentos, es un positivo-negativo de los dos bloques restantes, al ser sus muros revocados en blanco y la serie de cilindros construida con piezas cerámicas aplastilladas de barro cocido.

Parte posterior de los apartamentos con una especial disposición en la entrada

